

Una retrospectiva crítica de la sociología de Canarias

.....

Aniano Hernández Guerra

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

RESUMEN

El artículo traza una visión crítica del conocimiento sociológico de Canarias. En primer lugar, se detiene en el vacío teórico referido a una sociología general que explique el intenso cambio social producido en las Islas Canarias durante la segunda mitad del siglo XX. A renglón seguido, se señalan las sociologías específicas más necesarias de activar, a tenor de los macro-procesos sociales significativos acontecidos. Las sociologías urbana, económica, del trabajo, del turismo, política y de la cultura, son las que más se echan en falta, sin olvidar las sociologías de la familia y de la educación. Una producción sociológica reducida ha podido influir en una sociedad sin auto-conocimiento y, por tanto, sin visión crítica, muchas veces tildada de “sociedad desarticulada”.

Palabras clave: Sociología de Canarias, sociología general y específica, sociedad canaria.

ABSTRACT

This article represents a critical overview of sociology in the Canary Islands. First, we look at the theoretical void with respect to general sociology which explains the intense social changes which occur in the Canary Islands as of the second half of the 20th century. The article goes on to examine the specific areas of sociology which should be activated as a result of the macro-social processes of greatest significance. Urban, economic, labour, tourism, political and cultural sociologies are all to be promoted without forgetting, in the general panorama, the importance of a sociology of the family and education. The reduced sociological output may have had an influence in this Society which lacks information with respect to its identity and, therefore, lacks a united critical stance from which to work, often alluded to as a ‘disarticulated society’.

Key words: Sociology in the Canary Islands, general and specific sociology, the Canary Society.

1. INTRODUCCIÓN

Las sociedades modernas, sujetas a procesos de cambio constantes, acompañan sus trayectorias evolutivas con una producción de conocimiento sociológico –más o menos voluminoso, variado y riguroso–, con el propósito de facilitar la descripción, la comprensión o la explicación de los múltiples hechos sociales que acontecen en su devenir. Para ello, la teoría sociológica busca las regularidades de los principales fenómenos sociales con la finalidad de construir una explicación racional y coherente a la vida y organización de los humanos. La sociología general debe encargarse de esa perspectiva macrosocial, y de alguna forma, ayuda a entender no sólo las situaciones sociales y las instituciones, ambas de dimensión intermedia, sino incluso facilita el conocimiento y análisis de los actos más individuales y cotidianos. Por otro lado, las sociologías focalizadas sobre parcelas de la realidad (sociología urbana, económica, política, de la cultura, etc.) dan cuenta de dimensiones circunscritas en un mundo social que se antoja amplio y complejo.

Si Canarias ha vivido un proceso intenso y acelerado de “modernización” y cambio social en las dos últimas décadas, no parece que este proceso haya venido acompañado de un conocimiento sociológico correlativo a su grado de transformación. Y el primer vacío lo encontramos en la sociología general, porque no hay teorías generales que establezcan el marco explicativo y los pilares de carga sobre los que hemos construido la nueva sociedad canaria. Tampoco ha habido un esfuerzo manifiesto en las disciplinas más específicas.

Las consecuencias de estas lagunas de conocimiento pueden afectar a la propia vida y organización social, de tal manera que, si dispusiéramos de un saber y comprensión adecuados, la sociedad tendría una forma, un comportamiento y un funcionamiento distintos.

Empezaremos nuestra retrospectiva crítica por la sociología general, para seguidamente adentrarnos en las sociologías urbana y económica, las dos de mayor base material, y a posteriori, saltar a las sociología política y de la cultura.

2. DE LA SOCIOLOGÍA GENERAL

Está por escribirse una, siquiera una, explicación sociológica de la sociedad canaria contemporánea. La única y última aportación a este objeto vino de la mano de Marcelo Álvarez en el lejano año de 1980, con su “Estructura social de

Canarias". Aún si recopiláramos todos los trabajos publicados en clave científico-social durante la segunda mitad del siglo XX, encontraríamos un desfase abismal entre la evolución de las sociedades habidas y la reflexión explicativa que de ellas han escrito nuestros observadores sociales¹. Y digo sociedades habidas, porque los cambios acontecidos en este corto periodo de medio siglo condujeron a una nueva formación social, que a su vez, en la actualidad, está inmersa en un proceso dinámico de variación.

Sin riesgo de error, puede evaluarse un conocimiento publicado más óptimo y completo de la historia de Canarias del siglo XX, que de los hechos sociales de su segunda mitad. Los trabajos científicos de carácter sociológico estricto, se han circunscrito a observaciones y explicaciones muy parcializadas del conjunto social. Ha faltado el estudio del marco social global, sin olvidar muchas lagunas monotématicas sustantivas. Pero lo más demandado es el contexto sociológico que envuelve y soporta las acciones, los grupos, las instituciones, los valores y comportamientos, los procesos y las estructuras internas de la sociedad canaria. Sin esta perspectiva general, o cosmovisión de las fases recientes por las que ha evolucionado nuestra sociedad, quedamos insatisfechos cuando leemos los estudios monográficos específicos sobre determinados fenómenos sociales.

Bien es cierto que la Sociología fue una de las grandes ciencias sociales más tardíamente aceptada por el viejo régimen franquista. Con la muerte del dictador, egresaban las primeras promociones de sociólogos españoles, formados en la Universidad Complutense de Madrid. Este retraso institucional de la disciplina sin duda ha condicionado, a la baja, la producción de conocimiento. El efecto de este retraso ha sido aún más palpable en Canarias².

¿Qué causas explican este vacío de una sociología general canaria? Sin ser exhaustivos, podemos apuntar las siguientes:

- a. El predominio de la sociología aplicada sobre la teoría sociológica ha desplazado al estudio global de la sociedad canaria.
- b. La demanda de estudios sociológicos se ha centrado en ámbitos parciales de lo social.

1 Un trabajo publicado, limitado y pseudo-científico, que podría figurar como reliquia histórica de los comienzos de la literatura sociológica canaria es Quevedo, J. *Ensayo sociológico. Las Palmas de Gran Canaria*.

2 Como muestra la obra compilatoria *Canarias ante el cambio*, Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 1981. De los treinta artículos que componen el volumen, sólo dos tienen vocación sociológica: Galván, A. y de Mello, A., *Economía y Sociedad en Canarias: aproximación a la realidad socioeconómica canaria*. y Hernández, J., *Autogobierno y Política: Sistema de partidos y comportamiento electoral en Canarias*. El resto de artículos centra su análisis en economía, derecho político y urbanismo.

- c. Los marcos generales explicativos se asemejan, y a veces se alimentan de las ideologías, o si se quiere, de las teorías sociológicas “ideologizadas”. En tiempos de crisis de las grandes ideologías, es consecuente que se obvie el marco explicativo general.
- d. No ha habido interés de los dirigentes (políticos, económicos o de otra índole) por conocer y analizar la totalidad de lo social; y tampoco los profesionales de la sociología han expuesto este conocimiento como algo útil y provechoso.

Por lo demás, resulta curioso que en estos tiempos de tanta producción empírica y estadística, echemos en falta un constructo explicativo de los procesos acontecidos de cambio social. Nunca antes se dispuso de tanta información social –en su acepción más amplia– y económica, como en las dos últimas décadas. Es posible que el abuso de la información empírica haya conducido a una anemia teórica, haciéndonos creer que los datos hablan por sí solos, y que pueden sustituir a las interpretaciones teóricas.

Por el contrario, la sociología aplicada al ámbito de las políticas sociales ha dado frutos editoriales muy interesantes, aunque en clave de planificación de necesidades y servicios públicos; sin embargo, muchos de estos trabajos contienen análisis de diagnósticos sociales muy concienzudos³. En esta línea, un trabajo sociológico, pero específico y exclusivamente empírico fue *Las condiciones de vida de la población pobre del Archipiélago Canario* (Fundación FOESSA, Madrid, 1996).

En todo caso, los trabajos más completos se han circunscrito al ámbito de la sociología de la población. Los sucesos demográficos y las características de la población canaria han tenido una especial dedicación porque son objetos de estudio multi-aplicativos; todas las esquinas de la realidad, para analizarlas o para actuar sobre ellas, precisan del conocimiento cuantitativo de sus efectivos humanos. Otras disciplinas científicas han participado en esta producción plausible del conocimiento de la población canaria, especialmente de la mano de economistas y geógrafos. Sin embargo, aún reconociendo el ámbito poblacional como el más y mejor estudiado, se echa en falta una teoría de la población canaria que asiente los conocimientos habidos, y que favorezca la creación de nuevos enfoques, a tenor de los intensos cambios demográficos que suceden en el presente, y de los que se aproximan.

3 Plan General de Servicios Sociales de Canarias, Plan de Integración Social contra la Pobreza y la Exclusión en Canarias, Plan Integral del Menor, Plan Canario de Inmigración 2002-2004, todos ellos editados por el Gobierno de Canarias. Por otro lado, el Plan Estratégico Económico y Social de Gran Canaria, editado por el Cabildo de Gran Canaria, tiene un volumen dedicado a la integración y vertebración social.

Relacionada con la población, pero con suficiente entidad propia está la sociología de la migración. Canarias es un laboratorio natural muy adecuado para el estudio de los procesos sociales que acompañan a los movimientos migratorios: convivencia, asimilación, integración, multiculturalismo, segmentación, rechazo social, xenofobia. Si la observación se centra en determinadas islas como Lanzarote o Fuerteventura, estos procesos son aún más fáciles de visualizar y, posiblemente, comprender⁴. En todo caso, la sociología canaria de las migraciones tiene un horizonte expansivo como instrumento de reflexión y explicación científica.

3. DE LAS SOCIOLOGÍAS URBANA Y ECONÓMICA

Un campo escasamente observado es el relativo a la sociología urbana. Sorprende en un territorio circunscrito y limitado, sujeto a intensos procesos de especulación del suelo, y sometido a un uso dominante de la industria del turismo de masas. Bajo ese paraguas, los voluminosos movimientos residenciales, la emersión de nuevos núcleos urbanos, la re-configuración de los municipios y, en su interior, de las capitales, representan objetos de estudio con gran carga sociológica, y sin embargo no abunda, precisamente, literatura sobre el particular. La segmentación social a través del espacio urbano⁵, o la vinculación entre residencia vecinal y estructura social tiene aquí gran importancia, sobre todo para el estudio o la planificación de políticas sociales, en especial todas las problemáticas relacionadas con la marginación y la pobreza.

En cualquier caso, una trastocada morfología urbana ha influido en una nueva expresión de la vida cotidiana, y en general, influye en las relaciones sociales, en las actitudes y comportamientos, en los valores sociales. Están surgiendo experiencias de vida social ligadas a micro-espacios urbanos, inéditas hasta ahora, sin que las observemos ni reflexionemos. Algunos ejemplos pueden ser: el ocio adolescente y juvenil en el interior de los centros comerciales; el consumo de drogas socialmente transversal y por etapas del ciclo vital; la violencia pandillera en las calles o en eventos de masas como las fiestas de carnaval o en el fútbol; la sexualidad liberada por un sistema ideológico más tolerante; la tensión y agresividad que se vive

4 La sociología comprensiva representa uno de los grandes enfoques epistemológicos de esta disciplina. Una teoría de la acción social ha sido su búsqueda constante: los hechos sociales son experiencias humanas con significación y sentido; la sociología debe comprender a través de los motivos que orientan la acción social. Max Weber, Alfred Schutz y Talcott Parsons han sido sus principales creadores teóricos.

5 Un trabajo pionero y a caballo entre la sociología urbana y la política social fue el coordinado por Doreste, A. (1970). *Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio: La Isleta*.

entre alumnos y profesores en las aulas de la enseñanza media. Como puede deducirse, estos hechos sociales están inextricablemente vinculados, emergen como comportamientos de una nueva urbanidad, y responden a un estilo de vida con patrones sociales que deben ser reconocidos, explicados, comprendidos.

Por otro lado, la economía y el trabajo se han re-dibujado considerablemente durante las últimas décadas en Canarias. La inserción de España en el concierto internacional, con capacidad de acceso al club de los ricos, y el rol de Canarias como lugar de ocio para los ciudadanos europeos, vienen a constituir un marco de crecimiento y desarrollo económicos difícilmente observado en ninguna otra época. El incipiente desarrollo económico, aún de carácter centrípeto en torno a la actividad turística, tiene visos de facilitar la emersión de una economía centrífuga capaz de diversificar la capacidad de producción y de servicios. Europa y África pueden convertirse en los dos polos del péndulo económico de Canarias. Prueba del nuevo status económico es la formación de una clase dirigente empresarial de amplio capital y con vocación innovadora, bien distinta a la burguesía de antaño, muy limitada por un mercado interior estrecho, y por uno exterior aislado. La trabazón de las dos universidades canarias con la estructura económica y empresarial es otra muestra que permite calibrar un ensanchamiento de las expectativas de desarrollo. Y sin embargo, desde el punto de vista de la reflexión y la investigación científica, poco ha dicho la sociología canaria sobre el mundo económico abierto y por explorar.

El caso del empleo es aún más extraño, si aceptamos que el empleo es una de las amalgamas de la sociedad. En los cercanos años ochenta, Canarias sufría una tasa de paro próxima al 30% en su peor momento. Durante los noventa redujo considerablemente esta tasa de paro a la misma vez que atraía mano de obra extranjera. El desarrollo económico ha sido capaz de expandir el mercado laboral reduciendo los parados y las mujeres inactivas, y engullendo trabajadores inmigrantes (españoles, europeos, africanos y sudamericanos).

Hasta aquí, lo superficial-cuantitativo del empleo. Lo inexplorado tiene que ver con un mercado con una alta oferta de puestos de trabajo des-cualificados. Esta realidad, además de perjudicar a la fuerza de trabajo en su conjunto, facilita la incorporación de los migrantes indocumentados al mercado de trabajo. Paradójicamente, éstos tienen la residencia restringida, pero se tolera su trabajo ilegal. De esta forma se impide su organización sindical y la mejora de sus condiciones de trabajo. Como consecuencia de la irregularidad, los salarios generales tienden a bajar, mientras los beneficios empresariales mejoran sustancialmente. Entre otras consecuencias, se expande el segmento informal de la economía (por ejemplo: los negocios clandestinos basados en el tráfico y asentamiento de personas) y, en general, aumentan las diferencias sociales. Quizá, lo más grave, son las repercusiones sobre la tipología del empleo que se oferta, las condiciones de trabajo, y el

grado de precariedad laboral persistente en Canarias, sin olvidar la constante amenaza de una tasa de paro que se resiste a languidecer.

El mundo del trabajo tiene una dimensión sociológica troncal. Las aproximaciones y explicaciones científicas desde la ciencia económica no completan, ni mucho menos, los entresijos sociales particulares y complejos del mundo del trabajo. En el caso de Canarias, por las especificidades mencionadas, el estudio sociológico del empleo debe ser inaplazable.

Otra sociología subdesarrollada es la del turismo. No se puede negar el capital de conocimiento que representa la comunidad de Canarias en términos de desarrollo turístico. Algunos investigadores extranjeros tienen una vocación envidiable por el conocimiento de nuestra realidad turística, y esto les ayuda a explicar los procesos sociales que acompañan a la extensión del turismo en el mundo⁶. Si bien es cierto que se han realizado estudios profundos sobre el turismo, pero no enteramente, ni siquiera parcialmente, sociológicos⁷.

4. DE LAS SOCIOLOGÍAS POLÍTICA Y DE LA CULTURA

Si algún ámbito ha merecido un conocimiento profundo desde la transición democrática hasta acá, ese ha sido el ámbito de la política. Un conocimiento sociológico estricto y necesario dada la singularidad del proceso político canario. Una sociología política que demandamos para facilitar la digestión comprensiva de los aspectos oscuros y ocultos que sedimentan el sistema político canario: poder y pleito insular, neo-caciquismo, política como instrumento del poder económico privado, manipulación política de los medios de comunicación social, debilidad del liderazgo, etc. Muy probablemente, las aportaciones que desde la observación y la explicación surgieran de una disciplina como la sociología, ayudarían a transformar esa realidad atrofiada y perversa que perciben los ciudadanos en el sistema político canario. Para curar los traumas humanos, no hay nada como desvelar sus lados oscuros.

6 Ejemplos recientes y destacados son: a) Bianchi, R. V. (2000). *Migrant Tourist-Workers: Exploring the 'Contact Zones' of Post-Industrial Tourism*, que escribe en la publicación *Current Issues in Tourism*, a partir del conocimiento etnográfico que el propio autor obtuvo en su tesis doctoral Bianchi, R. V., *A Critical Ethnography of Tourism Entrepreneurship and Social Change in a Fishing Community in Gran Canaria*; b) Toni Bruer, de la Universidad de Regensburg (Alemania) se ha interesado por el turismo residencial de los alemanes de la tercera edad en Canarias, y está a punto de publicarse una obra colectiva del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid) sobre "Migración de Europeos Retirados en España", que incluye su trabajo sobre los alemanes en Canarias.

7 Ejemplos de ello son: Nadal, I. y Guitián, C., *Introducción a un estudio socioeconómico del turismo en la provincia de Las Palmas*. y Nadal, I. y Guitián, C., *El sur de Gran Canaria entre el turismo y la marginación*.

Y dentro del marco de la sociología política, ha faltado un análisis continuado de sociología electoral. Los análisis electorales realizados están muy vinculados al conocimiento interesado y efímero de la contienda electoral, y tienen poco que ver con un análisis objetivo, imparcial, preciso y crítico, en resumen, científico⁸. Por otro lado, la fragmentación y la diversidad insular proponen un escenario siempre complejo, rico y desconocido, tanto en lo relativo al poder político como al ámbito electoral. De ahí la importancia y necesidad de acumular conocimiento sobre esta dimensión de la realidad.

En otro contexto, la cultura en Canarias ha sido olvidada no sólo por los investigadores sociales, sino por la administración pública y el poder político. La cultura es una dimensión humana característica de los estudios sociológicos. Debe estar presente, como objeto de estudio, en las exploraciones de cualquier parte de la realidad social. De hecho, los valores y comportamientos culturales pueden resultar un factor explicativo de múltiples fenómenos: desempleo, fecundidad, desarticulación familiar, pautas de consumo, etc.

Hemos vivido un cambio cultural. En los últimos decenios, la cultura tradicional ha sucumbido después que se reorganizaran la economía y la sociedad reduciendo la agricultura y lo rural a una mínima expresión. La pérdida de la cultura tradicional ha sido más o menos veloz e intensa en unos lugares que en otros. En núcleos como Morro Jable o Mogán, donde la transformación social ha venido acelerada por el desarrollo local mono-turístico, no se perfila la conformación de un nuevo patrón cultural. Aquí lo predominante es el desarraigo cultural, observable en los comportamientos de diferentes grupos sociales. Por el contrario, en zonas de transición tranquila como las medianías rurales de las islas capitalinas, el nuevo patrón cultural urbano-turístico se construye y asimila de forma gradual y participada.

Lo cierto es que la sociedad canaria ha venido construyendo un nuevo sistema cultural de valores y comportamientos, que a falta de otro término podríamos definir como modelo urbano-turístico. Quiere significarse que el paso de una sociedad rural a otra urbana, a partir de los años cincuenta del siglo XX, vino acompañado por el surgimiento de focos turísticos que fueron expandiéndose al tiempo que se expandía el propio proceso urbanizador en la sociedad nativa. Por consiguiente, la cultura urbana adoptada tiene componentes *sui generis* relacionados con la constante presencia de turistas y residentes europeos en el paisaje social⁹.

8 Excepciones a este juicio son Tabares, J. y Equipo EDEIC., *Evolución electoral y sistema de partidos en Canarias en Canarias Siglo XX (1983)*; y Hernández, J., *Elecciones políticas en Canarias*.

9 Nos referimos especialmente a las grandes ciudades como Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife.

A esta nueva vida social urbana, donde se mezclan colonias de alemanes y otros europeos en convivencia con canarios, así en lugares campestres como El Paso, en la isla de La Palma, como en oasis costeros en Fuerteventura, se suma el multiculturalismo procedente de la intensa inmigración de los últimos diez años. Sudamericanos, magrebíes, subsaharianos aportan múltiples visiones del mundo a esta sociedad pequeña pero abierta.

5. RECOPIACIÓN DE LO PRODUCIDO

Desde los años 70, en que surgen las primeras promociones de sociólogos cultivados en la Universidad Complutense de Madrid, hasta mitad de los años 90, reconocemos un resplandor limitado y efímero de estudios sociológicos pioneros sobre Canarias. En esta primera etapa, determinadas entidades privadas y públicas promueven el incipiente conocimiento sociológico. Mención especial merecen el Centro de Investigación Económica y Social (CIES), el Equipo de Estudios e Investigación de Canarias (EDEIC) y el Instituto Canario de Estadística (ISTAC), en su origen denominado Centro de Documentación de Canarias (CEDOC). Con el tiempo, las entidades privadas perdieron interés por la producción de conocimiento sociológico debido a la falta de ayudas públicas, por un lado, y a la nueva necesidad de conocer el mercado y las empresas, por otro.

En los años 90 cristaliza una nueva y potencial plataforma de investigación sociológica a partir de los Departamentos de Sociología de la Universidad de La Laguna y de Psicología y Sociología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Justo, es decir, que la institucionalización universitaria de la Sociología en Canarias es reciente. No obstante, reconozcamos que aún no se observa una producción de conocimiento sociológico acorde a la expresión de las fuerzas sociales e instituciones que sostienen la vida social canaria¹⁰. Dicho esto, sin embargo, es previsible que las universidades tomen el relevo de aquellas agencias privadas y públicas promotoras de la incipiente sociología de los 70 y 80. Con este propósito, sería oportuno iniciar un trabajo recopilatorio de la producción sociológica de la última década, no sólo con la intención de reconocer el conocimiento y su estado, sino con la de impulsar, a través de la revisión científica, una ola de creación sociológica.

10 A tenor del conocimiento producido y publicado en los últimos treinta años, relativo al conjunto de disciplinas científico sociales y de humanidades, se detecta una alta correlación entre las titulaciones universitarias consolidadas y el volumen y variedad de trabajos editados. Historia, arte, literatura y economía son las más beneficiadas.

Una tarea que no ha podido realizarse en el marco de este artículo ha sido la exploración de las tesis doctorales que versan sobre alguna parcela de la realidad sociológica de Canarias. Tendría mucho interés reflotar estos estudios académicos para la construcción de una teoría sociológica de Canarias, y para abrir nuevas líneas de investigación.

Más aún, habría que retroceder y abarcar toda la segunda mitad del siglo XX, para hacer una labor de rescate del conjunto de materiales producidos, editados o no. Una búsqueda cuasi-arqueológica de escritos y documentos de autores con vocación sociológica completaría esta recopilación que, insistimos, puede ayudar a movilizar las capacidades creativas de los sociólogos canarios actuales y futuros.

6. CONCLUSIONES

Hemos apuntado la escasa reflexión teórica, tanto de sociología general como de múltiples sociologías específicas. De estas hemos mencionado las más inexplicablemente estériles, pero quedan en el tintero otras sociologías deficitarias. Es el caso de las sociologías de la familia y de la educación, que tienen una significación especial en una comunidad con muchas señales de alarma. Las separaciones y “reuniones” de la pareja y sus descendientes, la desasistencia de menores, el abandono de mayores, el maltrato y la violencia domésticos, forman parte de un conjunto más amplio de señales que indican un grado alto de tensión social en torno a la familia. Por su parte, el sistema educativo recibe gran parte de las tensiones y conflictos subyacentes en las relaciones y vivencias familiares, así como en la convivencia vecinal.

Por añadidura, hay que advertir que si la sociología objetiva, la que estudia las instituciones sociales canarias, ha producido insuficientemente, menos aún destaca la sociología subjetiva, aquella que da cuenta de las personas y de los actos sociales, explorando la vida y la experiencia cotidiana.

En cualquier caso, la falta de análisis científico de la realidad social canaria tiene dos consecuencias tangibles evidentes:

- a) La acción social desarrollada por las personas, los grupos, y las fuerzas sociales de ámbito mayor, es decir, el curso de los hechos sociales en su totalidad, la historia misma que hacemos y la que nos dejamos hacer, no está sometida a un proceso de conocimiento descriptivo y explicativo, por lo que las intervenciones (acción-participación) sobre esta realidad están limitadas. En el tipo de sociedad que construimos, de esencia “informativa”¹¹, y en la que estamos

11 En el sentido de Castells, “(...) el término informativo indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la

inmersos internacionalmente, el conocimiento es un dispositivo vital para la adaptación y la evolución¹². El grado de cohesión social, de cooperación, de competencia, de conflicto, no sería el mismo con un conocimiento adecuado de la realidad social. El conocimiento de las situaciones y hechos sociales problemáticos, además de desvelar los procesos ocultos que los motivan, facilita la búsqueda de soluciones y la intervención.

- b) El conocimiento sociológico, es decir, la observación avalada por un procedimiento riguroso, preciso, sistemático, objetivo, documentado y crítico se ha visto sustituido, en Canarias, por una suerte de mixtura informativa político-periodística, donde a falta de aquel saber riguroso, se especula y se actúa a partir de la intuición e imaginación de los narradores de periódicos. De esta forma, los intereses políticos particulares acampan a sus anchas, dominando el espacio de las decisiones, sin avales o justificaciones científico-técnicas que pudieran incomodarles. A falta de una sociología de Canarias, el poder político-mediático realiza su propia interpretación “pseudo-sociológica”, con un resultado posiblemente satisfactorio para sus intereses, pero nefasto para la sociedad civil y para su comunidad intelectual¹³.

Y es que una producción sociológica suficiente y de calidad, ayudaría a complementar el estudio de muchas otras dimensiones de la realidad canaria. Por ejemplo, las nuevas tecnologías, y en general, la “sociedad informacional” es un nuevo horizonte de realidad sociológica que tenemos ya mismo dentro de nuestra experiencia de vida cotidiana, y que forma parte de nuestra economía y cultura. El conocimiento sociológico debe abrirse paso en este nuevo horizonte. En general, un mayor conocimiento sociológico contribuiría a completar los argumentos de otras disciplinas científico-sociales, como el derecho, la economía o la psicología. Por descontado, un empuje a la sociología canaria avivaría la interrelación de todas estas disciplinas, en beneficio siempre del conocimiento, y de la sociedad que lo produce y lo consume. En este sentido, las instituciones públicas deben hacer un esfuerzo en la promoción y fomento de la investigación social, y, especialmente, en la publicación de sus resultados. Porque, de lo dicho en este artículo, subyace

información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este periodo histórico”. Castells, *La era de la información*, p. 47.

- 12 Ibáñez, J. daba importancia a dos acepciones del término “información”: por un lado, informarse de, por otro, dar forma a. Necesitamos conocer para adaptar la realidad a los nuevos requerimientos.
- 13 En palabras de Ibáñez, J., *Más allá de la sociología*, pp. 23-24: “El orden social atribuye a aquellos que, por ser objeto del poder, deben ignorar, un saber ilusorio que cubre la realidad de lo que ignoran, que, en particular, oculta el hecho del poder y su brutalidad”.

una conclusión simple pero ineludible: no es posible vivir sin reflexionar sobre nosotros mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- EQUIPO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (EDIS) (1996). *Las condiciones de vida de la población pobre del Archipiélago Canario*. FUNDACIÓN FOESSA. Madrid.
- CASTELLS, M. (1997). *La era de la información*. Madrid: Alianza Editorial.
- BIANCHI, R. V. (1999). *A Critical Ethnography of Tourism Entrepreneurship and Social Change in a Fishing Community in Gran Canaria*. Tesis doctoral, Universidad del Norte de Londres.
- (2000). Migrant Tourist-Workers: Exploring the ‘Contact Zones’ of Post-Industrial Tourism. *Current Issues in Tourism*, 3 (2), 107-137.
- CABILDO DE GRAN CANARIA. (2001). Plan Estratégico Económico y Social de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- DORESTE, A. (1970). *Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio: La Isleta*. Las Palmas de Gran Canaria: CIES.
- GALVÁN, A. y DE MELLO A. (1981). Economía y Sociedad en Canarias: aproximación a la realidad socioeconómica canaria. En Departamento de Historia Económica de la Universidad de La Laguna, (Coord.), *Canarias ante el cambio* (p. 81-100). Santa Cruz de Tenerife: Universidad de La Laguna.
- GOBIERNO DE CANARIAS (2002-2004). Plan Canario de Inmigración.
- (2002-2004). Plan de Integración Social contra la Pobreza y la Exclusión en Canarias.
- (2002-2004). Plan General de Servicios Sociales de Canarias.
- (2002-2004). Plan Integral del Menor.
- HERNÁNDEZ, J. (1981). Autogobierno y Política: Sistema de partidos y comportamiento electoral en Canarias. En Departamento de Historia Económica de la Universidad de La Laguna, (Coord.), *Canarias ante el cambio* (pp. 173-196). Santa Cruz de Tenerife: Universidad de La Laguna.
- (1987). *Elecciones políticas en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Consejería de la Presidencia del Gobierno de Canarias.
- IBÁÑEZ, J. (1986). *Más allá de la sociología*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- NADAL, I. y GUITIÁN, C. (1974). *Introducción a un estudio socioeconómico del turismo en la provincia de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria: CIES.

- (1983). *El sur de Gran Canaria entre el turismo y la marginación*. Las Palmas de Gran Canaria: CIES.
- QUEVEDO, J. (1970). *Ensayo sociológico. Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: CIES.
- TABARES J. y EQUIPO EDEIC. (1983). *Evolución electoral y sistema de partidos en Canarias en el siglo XX* (p. 69-75). Las Palmas de Gran Canaria: Editorial EDIRCA.